DOSSIER

Mujeres, Conocimiento Y Filosofía En La Modernidad Temprana: Una Historia Alternativa

Women, Knowledge And Philosophy In Early Modern Period: An Alternative History

ISSN 2591-3050

María José Cardona Fuentes
Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
mariaj.cardona@udea.edu.co

Recibido: 2 de septiembre de 2024
Aceptado: 27 de diciembre de 2024

Resumen: Durante el siglo XX, las teorías feministas y los estudios sociales de la ciencia permitieron la revaloración del papel de la mujer en la construcción de la ciencia y la filosofía, especialmente desde la modernidad temprana en adelante. Estos recientes estudios historiográficos y filosóficos comprenden suficiente evidencia sobre la activa participación de las mujeres en la producción de conocimiento filosófico-natural de esta época. El objetivo del presente texto es mostrar cómo a partir de los desarrollos de la historia y filosofía de la ciencia feministas ha sido posible construir una historia del conocimiento alternativa a la del canon tradicional. Se espera mostrar que, atendiendo a estos avances y mediante la lectura de filósofas, es posible ampliar nuestra comprensión de la filosofía moderna en su diversidad de sus temas, problemas y agentes que han sido invisibilizados a lo largo de la historia.

Palabras clave: FILÓSOFAS MODERNAS – CONOCIMIENTO - FILOSOFÍA.

Abstract: During the 20th century, feminist theories and social studies of science facilitated the revaluation of women's roles in the construction of science and philosophy. These recent historiographical and philosophical studies provide ample evidence of the active participation of women in the production of philosophical-natural knowledge during this period. The aim of this article is to demonstrate how, through the developments in feminist history and philosophy of science, it has been possible to construct an alternative history of knowledge to that of the traditional canon. It is intended to show that by considering these advances and through the reading of women philosophers, it is possible to broaden our understanding of modern philosophy, including its diversity of themes, problems, and agents that have been rendered invisible throughout history.

Key words: MODERN PHILOSOPHERS – KNOWLEDGE - PHILOSOPHY.

A pesar de que la actividad filosófica se nutre del pasado, la historicidad de sus objetos y contenidos pasa desapercibida de manera constante. Asumir la historicidad del discurso filosófico lleva a entender cuestiones como por qué se hacen ciertas preguntas filosóficas y no otras, por qué se aceptan o se prefieren ciertas respuestas y no otras, quiénes son los que se consideran autorizados epistémicamente relevantes para enunciar esas preguntas y esas respuestas, en qué escenarios tienen lugar esos enunciados, etc. Tales consideraciones nos recuerdan que el conocimiento que se produce está siempre históricamente situado, atravesado por contingencias e intereses particulares. En este sentido, la reevaluación y comprensión de la filosofía no es solo retrospectiva, sino que también apunta a la transformación de la actividad misma en el presente y el futuro. El propósito de este texto es mostrar cómo a partir de la convergencia entre la epistemología, la filosofía e historia de la ciencia feministas fue posible elaborar una historia alternativa del conocimiento. Luego, se espera plantear los principales problemas y retos que enfrenta este campo fértil de investigación.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Antecedentes

El estudio histórico sobre las mujeres es uno de los campos de investigación más recientes en la historiografía académica actual. La consolidación de este campo se produce a partir de la década de los sesenta, impulsada por la expansión de revistas especializadas como *Feminist Studies, Culture and Society* y *Questions Feministes.* Además, se celebraron eventos clave como las primeras *Conferencias Internacionales sobre la Historia de las Mujeres* en 1973 y *Las mujeres y la historia de la filosofía* en 1992 en Cambridge. No obstante, ya existían intentos previos por sistematizar la evidencia histórica disponible sobre la participación de las mujeres en la ciencia y la filosofía en siglos pasados. Entre ellos, las enciclopedias y las biografías comprenden uno de los primeros recursos empleados en la escritura histórica sobre las filósofas (Schiebinger, 1996).

Los estudios sobre la participación de las mujeres en la filosofía de la modernidad europea[1] han experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas. Este crecimiento se debe principalmente a la convergencia teórica entre teorías feministas y estudios sociales de la ciencia, movimientos que han desafiado las narrativas tradicionales sobre la historia del pensamiento filosófico. Una de estas narrativas tradicionales es la historia de la filosofía moderna como una historia reductible a las discusiones entre el racionalismo,

1 El análisis del presente texto se centra en la modernidad europea y en los debates filosóficos e historiográficos de habla inglesa, principalmente. Sin embargo, esta es solo una pequeña parte del trabajo que está por hacerse, por ejemplo, la revisión y recuperación de las filósofas iberoamericanas y latinoamericanas en diferentes periodos históricos.

el empirismo y el criticismo representadas por unos pocos filósofos solitarios. Esta simplificación convirtió "a dichas corrientes en clichés historiográficos poco ajustados a la realidad histórica" (Manzo, 2022, pp. 2). La consecuencia de la transmisión irreflexiva de este relato es la omisión de temas, problemas y agentes que hicieron parte de la agenda filosófica de la modernidad europea. La filosofía pensada y escrita por las mujeres constituye una de estas omisiones.

Los esfuerzos por sistematizar las contribuciones de las filósofas experimentaron transformaciones significativas a lo largo del tiempo. Estos esfuerzos pueden agruparse en tres categorías: la reconstrucción enciclopédica que se caracteriza por ser una recopilación sintética y organizada generalmente por categorías; la reconstrucción negativa, que se centra en teorizar sobre las formas de omisión y exclusión; y la reconstrucción positiva, orientada hacia las formas de inclusión.[2]

La historia y filosofía feministas sobre el conocimiento científico

La literatura académica sitúa como antecedentes teóricos de la historia o reconstrucción negativa a los avances del feminismo y de los estudios sociales de la ciencia del siglo XX (Bowler & Morus, 2007; Hutton, 2019; Keller, 1995; Schiebinger, 1996). El carácter crítico de la reconstrucción histórica negativa de la ciencia fue posible, en parte, debido a una tendencia cada vez mayor a buscar una comprensión más amplia de la ciencia que fuera más allá de la mera explicación de la lógica de la justificación del conocimiento científico. Esto es, gracias a una fuerte tendencia a hacer historia cultural de la ciencia (Kragh, 1989). De esta manera, el interés por estudiar la relación entre la ciencia y la sociedad en los años 20's y 30's por parte de la historia de la ciencia estableció niveles de reflexión más profundos y puntos de vista más diversos. Aun con todos estos avances en marcha, durante este período no hay una expresa preocupación por la participación de las mujeres en la filosofía natural y en la ciencia. Este objetivo fue incluido en los análisis sobre la producción del conocimiento científico y filosófico solo a partir de la integración del feminismo como movimiento social y teórico.

El enfoque crítico del feminismo que se propuso revertir la ausencia de las mujeres en la historia del pensamiento social y político se dirigió, en principio, hacia las ciencias sociales y humanas. Luego, al considerar los trabajos investigativos de la historia y la sociología de la ciencia, las feministas teóricas hallaron material

2 Retomo los calificativos *negativo* y *positivo* calificativos de Hutton (2019) puesto que me parecen útiles para distinguir las intenciones de cada proyecto.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

suficiente para dirigirse a las ciencias naturales (Keller, 1995). La presentación de figuras femeninas notables impulsó una amplia investigación histórica sobre la vida de las mujeres, originando una significativa tradición de historiografía femenina y estableciendo los primeros criterios para evaluar la relevancia histórica de las mujeres.

La historiadora y activista Mary Ritter Beard defendió en sus obras *On understanding Woman* (1931) y en *Woman As Force In History: A Study in Traditions and Realities* (1946) que la historia de las mujeres debe ser pensada desde muchos puntos de vista, múltiples voces y perspectivas desde las cuales se podría contar el pasado. Veía en la diversidad de géneros discursivos, experimentación metodológica y la inclusión de las mujeres en la narrativa histórica un reto para la posición dominante de una erudición enfocada en los hombres (Beard, 1968). De allí en adelante, diferentes disciplinas se han centrado en la explicación de los mecanismos de exclusión de las mujeres de la ciencia y de la filosofía. Por ejemplo, Mary Ellen Waithe elabora un estudio sobre el pensamiento de filósofas desde la antigüedad hasta el siglo XX en el que, de manera simultánea, incorpora textos de fuentes primarias que hasta ese momento eran de difícil acceso. A lo largo de los cuatro volúmenes de *A History of Women Philosophers*, Waithe muestra que la mayoría de las filósofas escribieron sobre los mismos temas filosóficos que sus contemporáneos masculinos y que no trabajaron de forma aislada (Waithe, 1991). Siendo esto cierto, muchos trabajos historiográficos se centraron en explicar las causas de la invisibilización y omisión de las mujeres en los diferentes campos.

Las investigaciones de Margaret Rossiter son pioneras en este sentido. *Women's Work in Science 1880-1910* (1980), *Women Scientists in America* (1982) y *The Matilda Effect in Science* (1993) son textos que buscan mostrar, por un lado, que la práctica científica se identificó por mucho tiempo con la universalidad e imparcialidad ante el género, pero que, de hecho, los trabajos para hombres y mujeres en las ciencias estaban separados bajo la justificación esencialista que sostenía que las mujeres poseían habilidades especiales para ciertos tipos de trabajos y no para otros, lo que dificultó el acceso a altos cargos usualmente ocupados por hombres (Rossiter, 1980); denominando luego *Matilda effect* a la supresión sistemática de la información sobre mujeres en la historia de la ciencia y la negación de la contribución de las científicas en investigación (Rossiter, 1993).

Retrospectivamente, Eileen O'Neill sugiere que la presencia de filósofas era mucho más significativa en los siglos XVII y XVIII que a partir del siglo XIX (O'Neill,

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

1997, 2005). Este cambio, según O'Neill, se debe tanto a cuestiones internas de la filosofía –la influencia del kantismo– como a la reacción conservadora frente al avance de posturas feministas en el contexto revolucionario europeo de finales del siglo XVIII. Desde 1750, la búsqueda científica, en especial médica y anatómica, de la diferencia sexual a partir de estudios sobre el esqueleto y cráneo femeninos desencadenó el *triunfo de la complementariedad* y *el imperativo doméstico* (Schiebinger, 1996, 2004). Por tanto, el estudio de las diferencias sexuales en anatomía estableció una base para fundamentar las relaciones sociales entre los sexos. La aparente superioridad del cuerpo masculino justificaba su posición social, mientras que las características específicas del cuerpo femenino respaldaban su rol natural como esposas y madres. Para Schiebinger, la conjunción entre las razones científicas (*el triunfo de la complementariedad*) y condiciones histórico-contextuales (*imperativo doméstico*) fue el punto de partida para la omisión sistemática e institucional de las contribuciones de las mujeres.

Estas problematizaciones historiográficas develaron las dinámicas complejas de la construcción del pensamiento científico y filosófico. Las críticas a la pretensión de neutralidad del conocimiento comenzaron a aparecer desde diversos campos de investigación. La epistemología y filosofía de la ciencia feministas concentraron su atención en cómo el género influye en las concepciones sobre qué es conocimiento, quién puede ser considerado un agente epistémico y en los criterios de valoración y justificación del conocimiento científico y filosófico. En este sentido, las relaciones de poder que se dan en la atribución, adquisición y justificación del conocimiento perjudican a los grupos marginados, entre ellos, las mujeres. Esta marginación se expresa de diversas maneras: en la exclusión de las prácticas investigativas (Anderson, 1995; Bordo, 1987; Harding, 1991, 2003) la negación de autoridad epistémica (Dotson, 2014; Fricker, 2011), el rechazo a los estilos cognitivos e intereses femeninos (Hartsock, 2004; Keller, 1995), entre otros. Bajo estas consideraciones, se realizaron múltiples investigaciones sobre la genderización de conceptos filosóficos con el objetivo de evidenciar misoginia en el discurso filosófico del canon: en Descartes (Bordo, 1987) Kant (Schott, 1997), Bacon (Keller, 1995; Merchant, 1989), Hume (Jacobson, 2000), Locke (Hirschmann & McClure, 2007), Hobbes (Hirschmann & Wright, 2012). Al tiempo, desde la ecofeminismo se presentaron trabajos que develaban una conexión entre el surgimiento de la ciencia moderna occidental, la producción de conocimiento que se genera a partir de este marco conceptual, el capitalismo, la explotación de la naturaleza y opresión de las mujeres (Merchant, 1989).

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Hacia una historia alternativa del conocimiento: mujeres en la filosofía natural del siglo XVIII

La filosofía de la modernidad europea es más compleja de lo que suele parecer en los libros de texto. Gracias al incremento de la evidencia disponible en la actualidad sobre textos y autores de este período, es posible sugerir que las corrientes de pensamiento a partir de las cuales se enseña (racionalismo, empirismo y criticismo) se ajustan poco a la realidad histórica. El canon epistemológico tradicional reduce la actividad filosófica de la modernidad al trabajo de Descartes, Locke, Hume y Kant y, aunque sus teorías fueron, en efecto, significativas de diversos modos en sus contextos de publicación, la diversidad y pluralismo son características que resaltan al emprender una aproximación más amplia a este período.

El cambio de actitud con las autoridades intelectuales clásicas y la expansión de un mundo que no había sido considerado por los antiguos —con la llegada de los europeos a América, por ejemplo— produjo un ambiente cultural de renovación. A medida que la ciencia moderna comenzó a tener cierto valor por sí misma, fue menos necesario recurrir a las autoridades clásicas como medio de legitimación (Kragh, 1989). Ya no estaban tan claros los supuestos a partir de los cuales hacer construcciones filosóficas, de manera que toda propuesta debía ser probada desde sus fundamentos. Las perspectivas y posiciones eran tan diversas como escuelas y autores. Entre ellos, las mujeres tuvieron una gran actividad filosófica entre los siglos XVII y XVIII. A pesar de que, de manera general, no se tiene mucho conocimiento sobre la filosofía de mujeres en este periodo, especialmente en lo que concierne a las teorías sobre el conocimiento y las ciencias, la evidencia histórica sugiere todo lo contrario: en los primeros años de la revolución científica se animó a las mujeres de alto rango a aprender sobre ciencia (Schiebinger, 1996). La descentralización de la investigación filosófica y científica trasladó el dominio de la producción de conocimiento de las universidades a redes más informales (Funkenstein, 2018), tales como cenas en las casas, cartas, trabajos para un mecenas común, etc. Aunque las mujeres eran excluidas de las universidades, las redes informales de la ciencia como los círculos intelectuales ingleses y los *salones* franceses, les permitieron tener cierto acceso a la filosofía natural. La participación de las mujeres en la filosofía moderna se reflejó de distintas maneras: llevaban actualizaciones sobre los recientes descubrimientos científicos, presentaron nuevas interpretaciones teóricas,

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

coleccionaron importantes muestras botánicas y geológicas, se encargaron de la ilustración y edición de libros y tradujeron e interpretaron teorías complejas.

Uno de los casos más estudiados en la actualidad es el de la filósofa inglesa Margaret Cavendish (1623 -1673). Cavendish se interesó profundamente en los problemas de la filosofía natural, abordando cuestiones sobre la naturaleza y los debates acerca de las fuentes del conocimiento. También exploró la naturaleza de la explicación científica, el movimiento, la teoría del color y el nuevo experimentalismo. Sus principales obras, *Opiniones filosóficas y físicas* (1656), *Cartas filosóficas* (1664), *Observaciones sobre la filosofía experimental* (1666) y *Fundamentos de la filosofía natural* (1668), son respuestas a los problemas filosóficos de su tiempo y una exposición de su sistema filosófico.

En sus *Observaciones sobre la filosofía experimental*, Cavendish "cuestionó las bases ontológicas y los supuestos epistémicos de la filosofía experimental" (Monroy, 2003, pp. 185) defendidos por filósofos como Hooke, Hobbes, Boyle y Descartes. La idea ampliamente difundida de la ciencia como una práctica que valida gran parte de su conocimiento a partir de la contrastación empírica y con ayuda de instrumentos, defendida con entusiasmo en la modernidad temprana por pensadores como Robert Hooke y John Wilkins e instituciones como la *Royal Society*, no fue abrazada *ipso facto* por todos los intelectuales de la época. Robert Hook en su *Micrographia* (1665) celebraba el uso del microscopio como una herramienta que podía extender los límites del conocimiento humano. Margaret Cavendish hace parte del grupo de intelectuales que ven a la nueva experimental con sospecha y comparte objeciones con autores como John Locke, Thomas Sydenham y Thomas Hobbes (Wilkins, 2014). Lejos de proponer un antiexperimentalismo radical, la obra de Cavendish presenta algunas objeciones al método experimental relacionadas a los problemas epistémicos derivados de la artificialidad de la experimentación.

En lugar de considerar a los instrumentos como forma de corregir las limitaciones de los sentidos humanos, Cavendish ve en estos una forma distorsión del conocimiento. ¿Cómo asegurar que las imágenes que se aprecian en telescopios y microscopios proporcionan información verdadera sobre el mundo? Si, según la calidad y construcción de los lentes o, según las diferentes fuentes y perspectivas de iluminación, el resultado podría variar y ser inconsistente (Cavendish, 2001). En esta crítica no se trata de negar a la sensación un papel activo y significativo en el conocimiento, sino que apunta a mostrar que la alteración de las facultades naturales podría no ser un medio fiable mediante el

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

cual se pueda dar cuenta del funcionamiento y causas de la actividad natural. Este conocimiento solo se obtiene a partir del propio ejercicio de la parte animada de la materia, de una coordinación entre razón y sensación. “Pues, la mejor óptica es un ojo *natural* perfecto y una percepción sensorial regular. El mejor juez es la razón y el mejor estudio es la contemplación racional unida a observaciones de los sentidos, pero no a las artes engañosas” (Cavendish, 2001, pp. 53).

Conclusiones

El estudio de autoras como Margaret Cavendish puede aportar a una comprensión más amplia de la filosofía moderna. Las críticas de Cavendish al mecanicismo y a la filosofía experimental, las objeciones de Lady Mary Shepherd al idealismo de Berkeley, la defensa de Mary Astell de la filosofía cartesiana, los comentarios de Isabel de Bohemia al dualismo de Descartes, entre otros, muestran que los elementos que actualmente consideramos como constitutivos de la modernidad, en su tiempo fueron supuestos que debían ser demostrados. Hombres y mujeres contribuyeron de manera significativa a la justificación y validación de las diversas teorías que buscaban explicar, desde diferentes perspectivas, la ciencia y el conocimiento.

El análisis contextual de las formas de producción de conocimiento de la modernidad muestra que las mujeres, de hecho, tuvieron un papel vital en la transformación de la filosofía natural de esta época. Ampliar lo que se considera como la historia de la filosofía, lejos de las narrativas tradicionales, implica reconocer su participación. Según Hutton (2019), la inclusión de las filósofas en la historia de la filosofía no es algo que actualmente esté sujeto a discusión, pues la suficiente evidencia histórica muestra que es necesario hacerlo. El trabajo de recuperar los nombres y las obras de las filósofas ha avanzado significativamente, de manera que la información disponible sobre ellas crece cada vez más. El problema reside en que no es completamente clara la forma en que se debe integrar a estas filósofas en la historia de la filosofía y cómo presentarlas en el aula de clase (Hutton, 2019). Las premisas que subyacen a las reflexiones metodológicas sobre este punto son, por un lado, que las filósofas no tuvieron las mismas oportunidades que sus contemporáneos masculinos (educación, acceso a la información y al debate público, entre otros.) y, por el otro, que resulta improcedente introducir a las filósofas en un relato que fue construido a partir de su omisión (Hagengruber, 2020; Hutton, 2020; Waithe, 2020; Witt, 2020).

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

El panorama actual no parece arrojar un consenso sobre la solución a este problema, por lo que será pertinente continuar la indagación sobre los elementos que debería contener una metodología feminista de la historia de la filosofía, sobre cuáles deberían ser los criterios de análisis de una obra escrita por una filósofa si no es equiparable en forma y extensión a obras de sus contemporáneos masculinos o por aquellas formas que apunten a una integración.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Referencias bibliográficas

Anderson, E. (1995). Feminist Epistemology: An Interpretation and a Defense. *Hypatia*, *10*(3), 50-84.

Beard, M. R. (1968). *On understanding women*. New York, Greenwood Press. http://archive.org/details/onunderstandingw0000bear

Bordo, S. (1987). *The flight to objectivity: Essays on Cartesianism and culture*. State University of New York Press.

Bowler, P. J., & Morus, I. R. (2007). *Panorama general de la ciencia moderna*. Crítica.

Cavendish, M. (2001). *Observations upon Experimental Philosophy* (E. O'Neill, Ed.; 1.ª ed.). Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139164504

Dotson, K. (2014). Conceptualizing Epistemic Oppression. *Social Epistemology*, *28*(2), 115-138. https://doi.org/10.1080/02691728.2013.782585

Fricker, M. (2011). *Epistemic injustice: Power and the ethics of knowing* (Repr). Oxford University Press.

Funkenstein, A. (2018). *Theology and the scientific imagination from the Middle Ages to the seventeenth century* (Second edition). Princeton University Press.

Hagengruber, R. E. (2020). The Stolen History—Retrieving the History of Women Philosophers and its Methodical Implications. En S. Thorgeirsdottir & R. E. Hagengruber (Eds.), *Methodological Reflections on Women's Contribution and Influence in the History of Philosophy* (Vol. 3, pp. 43-64). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-44421-1_4

Harding, S. G. (1991). *Whose science? Whose knowledge? thinking from women's lives*. Cornell University Press.

Harding, S. G. (Ed.). (2003). *Discovering reality: Feminist perspectives on epistemology, metaphysics, methodology, and philosophy of science* (2. ed). Kluwer.

Hartsock, N. C. M. (2004). The Feminist Standpoint: Developing the Ground for a Specifically Feminist Historical Materialism. En S. Harding & M. B. Hintikka (Eds.), *Discovering Reality* (Vol. 161, pp. 283-310). Kluwer Academic Publishers. https://doi.org/10.1007/0-306-48017-4_15

Hirschmann, N. J., & McClure, K. M. (Eds.). (2007). *Feminist interpretations of John Locke*. Pennsylvania State University Press.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Hirschmann, N. J., & Wright, J. H. (Eds.). (2012). *Feminist interpretations of Thomas Hobbes*. Pennsylvania State University Press.

Hutton, S. (2019). Women, philosophy and the history of philosophy. *British Journal for the History of Philosophy*, *27*(4), 684-701. https://doi.org/10.1080/09608788.2018.1563766

Hutton, S. (2020). "Context" and "Fortuna" in the History of Women Philosophers: A Diachronic Perspective. En S. Thorgeirsdottir & R. E. Hagengruber (Eds.), *Methodological Reflections on Women's Contribution and Influence in the History of Philosophy* (Vol. 3, pp. 29-42). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-44421-1_3

Jacobson, A. J. (Ed.). (2000). *Feminist interpretations of David Hume*. Pennsylvania State University Press.

Keller, E. F. (1995). *Reflections on gender and science* (10th anniversary edition). Yale University Press.

Kragh, H. (1989). *Introducción a la historia de la ciencia*. Crítica.

Manzo, S. (2022). *Filósofas y filósofos de la modernidad. Nuevas perspectivas y materiales para el estudio*. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
Merchant, C. (1989). *The death of nature: Women, ecology, and the scientific revolution*. Harper & Row.

Monroy, N. (2003). *Epistemología y sujeto en la filosofía antimecanicista de Margaret Cavendish*. *29*(3), 185-198.

O'Neill, E. (1997). Disappearing Ink: Early Modern Women Philosophers and Their Fate in History. En J. A. Kourany (Ed.), *Philosophy in a Feminist Voice* (pp. 17-62). Princeton University Press.

O'Neill, E. (2005). Early Modern Women Philosophers and the History of Philosophy. *Hypatia*, *20*(3), 185-197.

Rossiter, M. W. (1980). «Women's Work» in Science, 1880-1910. *Isis*, *71*(3), 381-398.

Rossiter, M. W. (1993). The Matthew Matilda Effect in Science. *Social Studies of Science*, *23*(2), 325-341. https://doi.org/10.1177/030631293023002004

Schiebinger, L. (1996). *The mind has no sex? Women in the origins of modern science* (1. Harvard Univ. Press paperback ed., 6th print). Harvard Univ. Press.

Schiebinger, L. (2004). *Nature's body: Gender in the making of modern science*. Rutgers University Press.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Schott, R. M. (Ed.). (1997). *Feminist interpretations of Immanuel Kant*. Pennsylvania State Univ. Press.

Waithe, M. E. (1991). *A History of Women Philosophers: Modern Women Philosophers, 1600–1900*. Kluwer Academic Publishers.

Waithe, M. E. (2020). Sex, Lies, and Bigotry: The Canon of Philosophy. En S. Thorgeirsdottir & R. E. Hagengruber (Eds.), *Methodological Reflections on Women's Contribution and Influence in the History of Philosophy* (Vol. 3, pp. 3-17). Springer International Publishing.

Wilkins, E. (2014). Margaret Cavendish and the Royal Society. *Notes and Records: The Royal Society Journal of the History of Science*, *68*(3), 245-260.

Witt, C. (2020). The Recognition Project: Feminist History of Philosophy. En S. Thorgeirsdottir & R. E. Hagengruber (Eds.), *Methodological Reflections on Women's Contribution and Influence in the History of Philosophy* (Vol. 3, pp. 19-28). Springer International Publishing.

TRAZOS - AÑO VIII – VOL.II – DICIEMBRE 2024 - e-ISSN 2591-3050

Cómo citar este artículo:

Cardona, Fuentes, M. J. (2024). Mujeres, conocimiento y filosofía en la modernidad temprana. Una historia alternativa. ***Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía****, 2*(8), 52-64